

CAMILA SOSA VILLADA, PROTAGONISTA  
DE "CARNES TOLENDAS"

# Transpira la escena

*POR JULIETA FANTINI. FOTOS DE ROCÍO YACOBONE.* Es la actriz y coautora del unipersonal basado en sus propias vivencias y en textos de García Lorca que llena, llena y sacude, por ahora, en Córdoba. Aquí debajo, un diálogo con ella casi despojado de accesorios.



**S**i esta nota tuviera como destino las páginas de un periódico porteño casi sensacionalista, podría encabezarse de la siguiente manera: *“Conversación exclusiva, íntima y reveladora con la estrella del boom teatral de la temporada. Camila Sosa Villada ha llegado a las tablas y de ahí, directo a la fama al exponer su vida en una obra conmovedora: la historia de un travesti, el relato de la transformación, la conmoción de la exposición de los temores y opresiones del distinto; de ‘lo anormal’, como a la protagonista de Carnes Tolendas le gusta llamarlo”.*

Pero como seguimos en sintonía con el encargo realizado por LaCentral, las siguientes líneas exponen el diálogo que mantuvimos con Camila entre intensas maratones de funciones, con el convencimiento de que, en unos meses, tanto relajo no sería posible. Porque, más allá de lo sensacional, es indudable que se presenta en las artes escénicas de Córdoba una actriz con pasta de diva y un talento enorme, con los requisitos necesarios y más como para montarse al hombro, sola, casi dos horas de espectáculo que, para colmo, cuentan su historia –el retrato escénico de un travesti que subtítulo la obra– a través de un género poco abordado: el biodrama.

Melancólica, verborrágica, amable, crítica, analítica, cínica, trágica y fanática son algunos de los adjetivos que identifican al personaje en Carnes Tolendas e, indudablemente,

en esta entrevista, algo de eso hay. Léase y, en caso de que no se haya tenido la oportunidad, asístase a una función.

### Vestida para el éxito

**–¿Cómo te sentís con el suceso generado por Carnes Tolendas?**

–Lo que me da a entender que la vio mucha gente es que voy al súper y me dicen que me vieron en la tele o en el diario; parientes que hace años que no veo, me llaman... Pero mi vida sigue siendo la misma. Tengo un mejor pasar, sí, pero no cambió mucho. Se supone que la fama otorga dinero y reconocimiento. Pero a mí no me llegaron en demasía. En Córdoba, es muy difícil llegar a una trascendencia de gran magnitud.

**–¿Tenés propuestas para ir a Buenos Aires?**

–Sí, del (Centro Cultural) Rojas y de una persona que trabajó con Paco Giménez. Pero tenemos miedo de ir y no tener público. Veremos qué pasa. De todas maneras, estoy muy desapegada de las tareas de producción.

**–Están preparando una obra sobre Tita Merello. ¿Qué podés contar?**

–La idea es contar la vida apasionante de Tita. Si la conocés, te enamoras. Podría ser nuestra Billie Holiday o Edith Piaf. Son personajes que, de la nada, construyen un destino maravilloso. Eso es lo que nos interesaría

retratar: vidas que van desde la pobreza absoluta hasta convertirse en un referente total. Además, sin el menor talento, por decirlo de alguna manera. Por ejemplo, Billie Holiday tenía una octava de voz; Tita Merello desafinaba, nunca estudió... Llegaron porque tenía un encanto particular.

**–Y ese tránsito, “de la nada a un destino maravilloso”, ¿es la historia de Carnes Tolendas?**

–Sí, por algo me gustan esos personajes.

**–¿En Carnes Tolendas también hay una intención de contar la transformación, como la de Merello, Holiday o Piaf?**

–Son mujeres que se comieron el mundo cuando de ellas se esperaba, en principio, el fracaso. Por ejemplo, Tita aprendió a leer a los veinte años.

**–¿La obra también será un unipersonal?**

–Aún tenemos que pasar el filtro del Paco, que nos va a asesorar; y él te mata. Por ejemplo, con Carnes Tolendas, la propuesta era hacer una adaptación de Yerma y, bajo su supervisión, cambió todo. Veremos con qué sale...

### Transformers

**–¿Cómo fue el proceso de escritura de la obra?**

–La adaptación de Yerma fue traspolar esa tragedia campirana y española a una más



urbana, donde el personaje era un travesti. La escribí yo. Luego, con algunas reescrituras, Paco nos sugirió investigar sobre el biodrama y otros personajes de Lorca. De ahí, seleccionamos arbitrariamente a Doña Rosita, Bernarda Alba... Con esa base, generamos la dramatización de mi vida. Ese proceso fue, más que nada, contarle a María (Palacios, directora de la obra) sucesos en los ensayos. También se retomaron textos de mi blog.

**–Bien posmoderno...**

–(Risas) No me gusta que sea así. En realidad, es muy difícil trabajar en teatro con textos ya hechos, sobre todo con el Paco. No se puede ir con nada consabido.

**–El asunto de que sea tu vida la que se cuenta no sólo te posiciona como artista... Tu historia personal está ahí todo el tiempo. ¿Cómo lo vivís? ¿Los recuerdos se hacen más intensos?**

–Lo que me pasa cuando actúo, desde siempre, es que tengo que tener algo mío para ponerlo en escena. Sí hay una cuestión técnica: Antes de salir a escena repaso el texto de memoria, tranquila. Es una cábala. Si interpretara a Julieta de Shakespeare, me podría permitir subir medio floja. Pero cuando me toca interpretarme, si no me concentro lo suficiente, me traiciono; y también al público, que espera verme en carne viva.

**“El público es como un amante, tiene que tener la misma profundidad. Accedí al desnudo porque es un ofrecimiento cruel y hermoso al mismo tiempo”.**

**–En la obra, además de exponer los prejuicios en general, llama la atención que exhibís los propios, los del grupo, ¿hubo alguna repercusión negativa?**

–No precisamente. En realidad, creo que la buena recepción parte de una decisión de dar cuenta de algo que es ecuménico: todos estamos sujetos a ser discriminados, segregados. No sé quién puede tener la dicha de decir que ninguna de las cosas que se nombran en la obra no lo afectan en algún punto.

**–Claro, va más allá de la cuestión de género.**

–Y sí, hay que ser arío para decir: “A mí nadie me puede señalar”.

**–En ese punto, ¿creés que la obra cumple una función social?**

–Sí. En ese sentido, lo más curioso que pasó fue que, luego de una función, una mujer se acercó a saludarme y se largó a llorar desconsoladamente. Su marido la contenía y, luego de un rato largo, me dijo: “Yo discriminé toda mi vida a los travestis y me abriste un mundo que no esperaba, menos a mi edad”. Me abrazó y me dio una carta que decía que en nombre mío les pedía perdón a todas las personas que había ofendido durante tantos años.

En otra oportunidad, fui a dar una charla a un centro de jubilados y me encontré con unos viejos divinos con una cabeza súper abierta, me decían cosas hermosas... Creo que esto pasa porque la obra no disfraza nada y la gente percibe esa autenticidad. No hay nada de diseño, como habitualmente sucede en la dramaturgia.

**–¿Cómo llegaron a eso?**

–Son cosas que hace el Paco: todo lo que está, se tiene que ver. Por ejemplo, desde siempre pensamos que *Carnes Tolendas* tenía que terminar con un desnudo. Pero, hasta que le restamos todo el patetismo, hubo mucho trabajo, discusiones, tiempo de estar desnuda en el escenario... Entonces, esa honestidad brutal de la imagen final del desnudo y el apagón, de poder mostrarme sin maquillaje, fue algo premeditado y, al mismo tiempo, muy doloroso,



24

porque hay una cuestión en el mundo del travestismo que tiene que ver con la máscara. El ocultamiento es constante: se esconde el pito, se toman hormonas. Fue muy difícil para mí ponerlas en evidencia. Eso surge de una conversación con María y Paco sobre ese hombre que fue el primero que me vio desnuda. En ese momento entendí que el público es como un amante, tiene que tener la misma profundidad. Así, accedí porque es un ofrecimiento cruel y hermoso al mismo tiempo.

**–En la misma línea, ni siquiera tu vestuario es ultra-femenino, como suelen usar las travestis. Pero esa naturalidad te hace más auténtica.**

–Sí, lo creo. La gente está cansada de ver ciertas cosas, del arte en general. El éxito de la obra es raro porque es muy under, está hecha con nada porque no teníamos un mango. Lo interpretamos como una necesidad de las personas de ver a alguien transpirando en escena.

## Lorquiana

**–¿Por qué la elección de Lorca?**

–Porque sublimó mucho su homosexualidad, su represión. Sus obras y todos sus

**“Cuando me toca interpretarme, si no me concentro lo suficiente, me traiciono; y también al público, que espera verme en carne viva”.**

personajes tienen alguna conexión con lo que está por fuera de la norma, lo que no es normal. Me conmueve mucho cómo interpretaba la soledad, particularmente en, por ejemplo, *Doña Rosita la soltera*. Luego, leyendo poemas, me percaté de su delicadeza para contarla. Fue muy fuerte la conexión.

**–Además, sus heroínas son valientes...**

–También juega el punto de vista de la tragedia, que es lo inmodificable de la vida. En *Yerma*, el personaje no puede tener hijos y no encuentra consuelo. Y la tragedia del travesti es similar, por terrible, en el sentido de que nunca vas a ser una mujer. Te podés operar miles de veces, ser la copia más perfecta de una mujer pero, biológicamente, siempre vas a ser un hombre. Incluso quién te quita los años de crianza como hombre. Si se pudiera... Entonces, esa tragedia que es innegable, es la misma de los personajes de Lorca. La mujer de *Yerma*, nunca va a poder tener hijos con su marido. Más aun

en ese momento, en el que la naturaleza y la sociedad estaban tan confabuladas.

**–¿La historia de Tita Merello también seguirá la línea de la tragedia o piensan hacerle un abordaje diferente?**

–Aún no está definido, porque su vida tuvo de todo: terminó muy pobre y sola en una clínica viviendo de prestado; cuando, anteriormente, donó fortunas. En el momento en que Nelly Omar estaba prohibida y no podía cantar, ella –desde Uruguay– le mandó cajas de vestuarios fastuosos de regalo... Al mismo tiempo, comparándola con Zully Moreno o Mirtha Legrand, Tita era fea. Pero hacía un uso de la ironía increíble.

**–¿A quién más te gustaría interpretar?**

–A Billy Hollyday. Y hacer *Doña Rosita la soltera* textual.

**–¿Qué opinás de las travestis famosas? Se me ocurre Bibi Andersen, Flor de la V...**

–Bibi Andersen es increíble, tiene mucho criterio. Al mismo tiempo, las características de las travestis más conocidas me llevaban a pensar lo siguiente: a los tipos que les gustan ellas, yo no les gusto, porque a ellos les gustan como Florencia de la V: con mucha teta, altísima, muy producida... Al mismo tiempo, aparecen otros personajes –como Antonia San Juan– que no son tan bellos pero sí son talentosos y sutiles. Ahí entendí que mi recorrido era por otro lado, aunque me cueste mucho reconocermé en una sociedad como la de Córdoba. Para el caso, en el ambiente gay nunca ingresé porque no me sentía cómoda. 🗣️

## TripledobleVé

[www.teatrolacochera.blogspot.com](http://www.teatrolacochera.blogspot.com)  
[www.lanoviadesandro.blogspot.com](http://www.lanoviadesandro.blogspot.com)



Mirá un fragmento de la obra en [www.revistacentral.com.ar](http://www.revistacentral.com.ar)